

**OCHO  
DOCUMENTOS  
SOBRE  
LOS  
CUADROS**

**RECOPILACIÓN**

**Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista  
(marxista leninista maoísta)**

*Colombia, octubre de 2010*  
*Comité Ejecutivo*  
*Unión Obrera Comunista (MLM)*

# **CONTENIDO**

PRESENTACIÓN. ....	5
CUADROS	
[Citas del Presidente Mao] .....	7
LOS CUADROS DEL PARTIDO	
[Francisco Garnica] .....	17
LOS CUADROS	
[Carta de la Escuela No. 4] .....	21
POLÍTICA DE CUADROS	
[Estatutos de la Unión] .....	25
AVANCEMOS EN LA PROMOCIÓN DE NUESTROS CUADROS Y EN LA FORMACIÓN DE REVOLUCIONARIOS PROFESIONALES	
[II Asamblea de la Unión] .....	29
LOS CUADROS DE LA UNIÓN OBRERA COMUNISTA	
[IV Asamblea de la Unión] .....	35
SOBRE LOS CUADROS	
[VIII Asamblea de la Unión] .....	47

<b>NORMAS QUE DEBEN OBSERVAR LOS DIRIGENTES DE MASAS ORGANIZADOS EN LA UNIÓN</b>	
[Línea de Masas de la Unión] .....	49

## PRESENTACIÓN

*Decía Lenin que «...Sin ‘una decena’ de jefes de talento..., de jefes probados, profesionalmente preparados e instruidos por una larga práctica, que estén bien compenetrados, no es posible la lucha firme de clase alguna en la sociedad contemporánea.»*

*Preparar esos jefes es una tarea de lucha permanente y la Unión se ha mantenido firme en ese propósito: la Primera Asamblea determinó una línea ideológica, política y organizativa; la Segunda Asamblea orientó «Avanzar en la Promoción de Nuestros Cuadros y en la Formación de Revolucionarios Profesionales», pues, «sin duda serán los cuadros quienes lleven las mayores responsabilidades para culminar la presente etapa de la construcción del Partido Comunista Revolucionario en un Congreso. Por consiguiente, ya estamos obligados a pasar de las definiciones generales y los criterios básicos a concretar los asuntos concernientes a nuestra política de cuadros, conforme a los Estatutos y a las necesidades de la lucha de clases»; y la Tercera Asamblea decidió: «tomar la formación planificada de los cuadros, como la tarea decisiva del momento para avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia.»*

*Hoy el problema de los cuadros –de los verdaderos jefes de la clase obrera– se destaca como nunca antes, pues bajo su responsabilidad está llevar adelante la preparación del Congreso de Partido, orientación*

*revolucionaria de la VIII Asamblea, que somete a duras pruebas a los dirigentes y militantes de la Unión, impone la necesidad de hacer de soldados generales, exige derrotar sin vacilación las manifestaciones de la línea burguesa, obliga elevar la formación y proseguir el duro camino de la Revolución, en una palabra, convoca a todos los camaradas de la Unión a ocupar combativamente el lugar que exija la tarea central de construir el Partido.*

*Camaradas: en procura de contribuir al cumplimiento de tan decisivos propósitos, les entregamos esta Recopilación de Ocho Documentos Sobre Cuadros, hecha por el Comité Ejecutivo recogiendo en un solo cuerpo, brillantes pasajes de las obras del Presidente Mao Tse-tung, el valioso aporte del Camarada Francisco Garnica en su histórico documento «Hacia una Política Revolucionaria en Materia de Organización», y las elaboraciones de nuestra organización, incluidas las «Normas que Deben Observar los Dirigentes de Masas Organizados en la Unión», publicadas como anexo en nuestro «Compendio de Línea de Masas».*

*Que el estudio y aplicación a la actividad política, de las enseñanzas contenidas en esta Recopilación, pronto se manifiesten en más extensas y profundas raíces entre el proletariado, condición indispensable para avanzar hacia el Congreso.*

*Comité Ejecutivo*

*Unión Obrera Comunista (MLM)*

## CUADROS

[Capítulo XXIX

*Citas del Presidente Mao]*

Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

El problema de la formación de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado se refiere, en el fondo, a si la causa revolucionaria marxista-leninista iniciada por los revolucionarios proletarios de la vieja generación contará con quienes la sigan llevando adelante, si la dirección de nuestro Partido y nuestro Estado seguirá en manos de los revolucionarios proletarios, si nuestros descendientes proseguirán avanzando por el justo camino trazado por el marxismo-leninismo, esto es, se refiere a si podremos precavernos con éxito contra la aparición del revisionismo jruschovista en China. En una pa-

labra, se trata de un problema importantísimo que afecta al destino, a la misma existencia de nuestro Partido y nuestro Estado. Se trata de un problema de importancia fundamental para la causa revolucionaria del proletariado de aquí a cien, mil e incluso diez mil años. Basándose en Los cambios operados en la Unión Soviética, los agoreros imperialistas depositan sus esperanzas de evolución pacífica en la tercera o cuarta generación del Partido chino. Haremos fracasar completamente este agüero imperialista. En todas partes, desde las organizaciones más altas hasta la base, debemos prestar constante atención al problema de preparar y forjar continuadores de la causa revolucionaria.

¿Qué requisitos han de llenar los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado?

Deben ser verdaderos marxistas-leninistas, y no, como Jruschov, revisionistas disfrazados de marxista-leninistas.

Deben ser revolucionarios que sirven de todo corazón a la inmensa mayoría de las masas populares de China y del mundo, y no individuos como Jruschov, que sirve a los intereses de una exigua capa social burguesa privilegiada en su



país, y a los intereses del imperialismo y la reacción en el plano internacional.

Deben ser políticos proletarios capaces de unirse con la inmensa mayoría para trabajar con ella. No sólo deben unirse con quienes compartan sus opiniones, sino también saber unirse con los que sostengan opiniones diferentes e incluso con los que se hayan opuesto a ellos y cuyos errores hayan sido probados por la práctica. Sin embargo, deben estar especialmente vigilantes contra los arribistas y conspiradores como Jruschov, y evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado.

Deben aplicar de modo ejemplar el centralismo democrático del Partido, dominar el método de dirección basado en el principio de las masas, a las masas, cultivar un estilo democrático de trabajo y saber escuchar la voz de las masas. No deben minar el centralismo democrático del Partido, ser despóticos, organizar ataques por sorpresa contra los camaradas, ni actuar de modo arbitrario y dictatorial, como lo hace Jruschov.

Deben ser modestos y prudentes, guardarse de la arrogancia y la precipitación, estar penetrados del espíritu autocrítico, ser valientes para corregir las deficiencias y errores en el trabajo.

Jamás deben encubrir sus errores, atribuirse a sí mismos todos los méritos e imputar a otros todas las culpas, como lo hace Jruschov.

Los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado nacen de la lucha de masas y crecen y se forjan en las grandes tempestades revolucionarias. Hay que probar y valorar a los cuadros y seleccionar y formar a los continuadores en el curso de la prolongada lucha de masas.

*Pasaje citado en 'Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo' (14 de julio de 1964).*

Nuestro Partido debe extender sus organizaciones a todo el país, formar conscientemente a decenas de miles de cuadros y disponer de centenares de dirigentes de masas de primera calidad. Deben ser cuadros y dirigentes versados en marxismo-leninismo, perspicaces en lo político y competentes en el trabajo, imbuidos del espíritu de sacrificio, capaces de resolver independientemente los problemas, indoblegables ante las dificultades y fieles en su servicio a la nación, a la clase y al Partido. Apoyándose en ellos, el Partido se asegurará los vínculos con sus militantes y las masas, y apoyándose en la firme dirección de ellos sobre las masas, el Partido logrará vencer al enemigo. Ser

ajenos al egoísmo, al heroísmo individualista y la ostentación, a la indolencia y la pasividad y al sectarismo altanero, y ser desinteresados héroes de su nación y de su clase: he aquí las cualidades y el estilo de trabajo que se exige de los militantes, cuadros y dirigentes de nuestro Partido.

*Luchemos para incorporar a las masas por millones al frente único nacional antijaponés (7 de mayo de 1937), Obras Escogidas, t. I.*

Una vez determinada la línea política, los cuadros constituyen un factor decisivo. Por consiguiente, es nuestra tarea de lucha preparar planificadamente una gran cantidad de nuevos cuadros.

*El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional (octubre de 1938), Obras Escogidas, t. II.*

El criterio que debe aplicar el Partido Comunista en su política de cuadros es ver si éstos llevan adelante con firmeza la línea del Partido, observan su disciplina, mantienen vínculos estrechos con las masas, poseen la capacidad de orientarse independientemente en el trabajo y son activos, empeñosos y desinteresados. Esto es lo que significa designar a la gente según sus cualidades.

*Ibíd.*

Hay que persistir firmemente en el sistema de la participación de los cuadros en el trabajo colectivo de producción. Los cuadros de nuestro Partido y nuestro Estado son trabajadores comunes y no señores que cabalgan sobre el pueblo. Participando en el trabajo colectivo de producción, los cuadros mantienen los vínculos más amplios, constantes y estrechos con el pueblo trabajador. Esta es una medida cardinal y de importancia fundamental en el sistema socialista, una medida que contribuye a superar el burocratismo y a prevenir el revisionismo y el dogmatismo.

*Pasaje citado en Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo (14 de julio de 1964).*

Debemos saber valorar a los cuadros. No los juzguemos únicamente por un breve periodo de su actividad o un solo hecho en su vida, sino también por todo su pasado y todo su trabajo. Este es el método principal para valorar a los cuadros.

*El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional (octubre de 1938), Obras Escogidas, t. II.*

Debemos saber utilizar a los cuadros. En resumen, el dirigente tiene dos responsabilidades

principales: formular ideas y utilizar a los cuadros. Hacer planes, tomar decisiones, dar órdenes y directivas, etc., entran en el concepto de formular ideas. Para poner en práctica las ideas, el dirigente tiene que unir a los cuadros e impulsarlos a la acción. Esto entra en el concepto de utilizar a los cuadros.

*Ibíd.*

Debemos saber preocuparnos por los cuadros. El método para hacerlo es el siguiente:

Primero, orientarlos en su trabajo. Esto implica dejarlos desplegar su iniciativa en el trabajo para que se atrevan a asumir responsabilidades y, al mismo tiempo, darles indicaciones oportunas para que, a la luz de la línea política del Partido, puedan poner en pleno juego su espíritu creador.

Segundo, elevar su nivel. Esto significa brindarles la oportunidad de estudiar y educarlos, de modo que eleven su preparación teórica y su capacidad para el trabajo.

Tercero, controlar su trabajo y ayudarles a sintetizar sus experiencias, a desarrollar sus éxitos y a corregir sus errores. Confiarles una tarea sin controlar su ejecución, y prestarles atención sólo

cuando cometen errores graves: ésta no es la forma de preocuparse por los cuadros.

Cuarto, emplear, en general, el método de la persuasión con los cuadros que hayan cometido errores y ayudarles a corregirlos. Sólo se puede recurrir al método de la lucha con los que hayan cometido errores graves y rechacen toda guía. En todo esto, la paciencia es necesaria. No es correcto calificar a la ligera de oportunista a la gente ni empezar precipitadamente a organizar luchas contra ella.

Quinto, ayudarles en sus dificultades. Cuando un cuadro cae enfermo o tropieza con dificultades materiales, familiares, etc., tenemos que prestarles toda la atención posible.

Así es cómo hemos de preocuparnos por los cuadros.

*Ibíd.*

Un grupo dirigente, verdaderamente unido y vinculado con las masas, sólo puede formarse gradualmente en el proceso de la lucha de masas, y no al margen de ella. En el curso de una gran lucha, la composición del grupo dirigente no debe ni puede, en la mayoría de los casos, permanecer enteramente invariable en las etapas

inicial, media y final. Es necesario promover constantemente a los activistas surgidos en el curso de la lucha, para sustituir a los miembros originales del grupo dirigente que resulten inferiores en comparación con ellos o que hayan degenerado.

*Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección  
(1. de junio de 1943), Obras Escogidas, t. III.*

Si nuestro Partido no cuenta con una plena cooperación entre las amplias masas de cuadros nuevos y los viejos cuadros, nuestra causa se detendrá a medio camino. Por eso, todos los viejos cuadros deben acoger con gran cariño a los cuadros nuevos y mostrarles la mayor solicitud. Es cierto que los cuadros nuevos tienen sus defectos. Como no hace mucho que participan en la revolución, les falta experiencia y es lógico que algunos de ellos conserven rastros de la viciosa ideología de la vieja sociedad, residuos de la ideología individualista pequeñoburguesa. Pero esos defectos pueden ser eliminados gradualmente a través de la educación y el temple en la revolución. Las cualidades de los nuevos cuadros residen, como señaló Stalin, en que tienen un agudo sentido de lo nuevo y, por lo tanto, poseen un gran entusiasmo y una gran actividad, cualida-

des de que carecen algunos cuadros viejos. Los cuadros, nuevos y viejos, deben respetarse mutuamente, aprender los unos de los otros, superar las debilidades propias aprendiendo de las cualidades de los demás, para mantenerse unidos como un solo hombre en bien de la causa común y prevenir las tendencias sectarias.

*Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido (1. de febrero de 1942), Obras Escogidas, t. III.*

Tenemos que preocuparnos no sólo por los cuadros del Partido, sino también por los que no militan en él. Fuera del Partido hay muchas personas capaces, y los comunistas no podemos ignorarlas. Es deber de cada comunista deshacerse de toda presunción, saber trabajar junto con los cuadros que no militan en el Partido, proporcionarles una sincera ayuda, tratarlos con calor como a camaradas y orientar su actividad hacia la gran causa de la guerra contra los agresores japoneses y de la construcción del país.

*El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional (octubre de 1938), Obras Escogidas, t. II.*



## LOS CUADROS DEL PARTIDO

[Literal D, de *Hacia una política revolucionaria en materia de organización* – Francisco Garnica]

Si extremamos las exigencias para la militancia de base, mucho más severos debemos ser al conceptuar sobre la calidad de los cuadros del Partido. En cierto sentido es cierto aquello de que «los cuadros lo dicen todo» y es una verdad comprobada que para guiar la revolución es preciso que haya un Partido y muchos cuadros excelentes.

Precisamente los hombres pertrechados con la teoría del marxismo-leninismo, con gran discernimiento político y capacidad para el trabajo, aptos para solucionar problemas con independencia, leales y abnegados, valientes pero sin jactanciosidad, hombres para quienes su propia vida está por debajo de los intereses del Partido, del Pueblo y de la patria. Un grupo tal de dirigen-

tes capacitará al Partido para orientar a las masas y organizar con éxito la revolución.

Nuestros cuadros deben responder a las necesidades de dirección del Partido:

Se ha planteado que el Partido debe dirigir a las masas. Entonces, sólo si se es dirigente de masas se puede serlo del Partido.

Se ha planteado que el Partido es el destacamento de vanguardia, el jefe político de la clase obrera, su estado mayor. Entonces, sólo en la medida en que se tenga capacidad política se puede ser dirigente del Partido.

Se ha planteado que el camino de la revolución colombiana no es pacífico y que la lucha armada es la forma principal de lucha en estas circunstancias. Entonces sólo en cuanto se tenga capacidad militar y se sepa dirigir en estas formas de lucha a las masas y al Partido se puede ser dirigente del Partido.

No sobra señalar que la unidad de medida de la capacidad de nuestros cuadros y militantes es la eficacia, pues es evidente que la capacidad práctica de los militantes está en relación directa con su capacidad política e ideológica.

La falta de cuadros nos agobia, y nos agobia porque no entendemos lo que significa una justa política de cuadros que nos permita el desarrollo de los actuales dirigentes y encontrar en el vivero de las luchas populares hombres capaces y dirigentes de hecho. En un país como el nuestro en donde masas inmensas se suman al descontento general, en donde suceden infinidad de luchas, no es posible, quejarse de la carencia de cuadros.

Lo que nos falta es más visión por parte nuestra, más talento organizativo, abrir los ojos, tener fe en el pueblo y descubrir los jefes que el proletariado y las masas están haciendo surgir en cada combate. Ser audaces en la promoción de cuadros; que el dirigente joven vea la mano tendida de los dirigentes más antiguos del Partido, ayudándole con su experiencia y su mejor desarrollo.

Los cuadros ciertamente no se encuentran en los escritorios ni llegarán milagrosamente, hay que forjarlos y, sobre todo, ir a buscarlos allí donde sí aparecen en medio de fragor de las batallas populares.

**La revolución no es un hobby o deporte al que se le puede dedicar de vez en cuando algu-**

**nos ratos libres. Es una tarea gigantesca que reclama la existencia de numerosos cuadros cuya única profesión sea la acción revolucionaria. Hombres que no tengan más objetivo en su vida que el de ser revolucionarios y que por ese objetivo se empeñen sin reservas.**

Todos los dirigentes nacionales tienen que ser revolucionarios profesionales y cada Comité Regional como aspecto esencial, tienen que contar con un buen núcleo de estos revolucionarios.

## LOS CUADROS

[I Curso Escuela de los MLM -  
*Carta de la Escuela No. 4,*  
diciembre 14 de 1997]

Durante el Primer curso de la Escuela de los marxistas leninistas maoístas (hoy Escuela Pro-partido de los marxistas leninistas maoístas «Camarada Germán») se extractaron de los escritos de Mao Tse-tung las ideas acerca de los «cuadros». Tales extractos fueron escritos cada día de clases en el tablero. El siguiente es un resumen de tales escritos:

*«Una vez determinada la línea política, los cuadros constituyen un factor decisivo. Por consiguiente, es nuestra tarea de lucha preparar planificadamente una gran cantidad de nuevos cuadros».*

*«Los cuadros... son trabajadores comunes y no señores que cabalgan sobre el pueblo».*

Nuestros cuadros, los cuadros que necesita el partido del proletariado, deben ser:

### **1. Comunistas revolucionarios:**

- Versados en el marxismo leninismo maoísmo.

- Perspicaces en lo político.
- Competentes en el trabajo.
- Fieles a la clase obrera y al partido.
- *«No deben en absoluto seguir ciegamente a otros ni preconizar el servilismo».*

## **2. Políticos proletarios, capaces de:**

- Unirse con la inmensa mayoría del pueblo.
- Aplicar el centralismo democrático.
- Dirigir de acuerdo al principio *«de las masas a la masas».*
- Saber escuchar a las masas.
- Tener espíritu autocrítico y ser valientes para corregir.
- Resolver independientemente los problemas.
- Aplicar con firmeza la línea.
- Observar la disciplina.
- Mantener estrechos vínculos con las masas.
- Orientarse independientemente en el trabajo.

## **3. Dirigentes de las masas, que encarnen las altas cualidades morales del proletariado:**

- Sinceros y francos, leales y activos.
- Poner los intereses de la revolución por encima de sus propias vidas.
- Subordinar sus intereses personales a los de la revolución.

- En cualquier momento y donde quiera que estén, adherirse a los principios justos de luchar infatigablemente contra las ideas y acciones erróneas.
- Preocuparse más por el Partido y las masas que por ningún individuo, y más por los demás que por sí mismo.
- Modestos y prudentes.
- No despóticos, no arbitrarios.
- No arrogantes, no precipitados.
- Espíritu de sacrificio.
- Indoblegables ante las dificultades.
- Ajenos a la ostentación.
- Ajenos al egoísmo.
- Ajenos a la indolencia y a la pasividad.
- Desinteresados héroes de la clase obrera y el Partido.
- Mansos bueyes con las masas, y tigres fieros con los enemigos

*«Un grupo dirigente, verdaderamente unido y vinculado con las masas, sólo puede formarse gradualmente en el proceso de la lucha de masas, y no al margen de ella. En el curso de una gran lucha, la composición del grupo dirigente no debe ni puede, en la mayoría de los casos, permanecer invariable en las etapas inicial, media y final. Es necesario promover constantemente a los activistas*

*surgidos en el curso de la lucha, para sustituir a los miembros originales del grupo dirigente que resulten inferiores en comparación con ellos o que hayan degenerado».*

*«En resumen, el dirigente tiene dos responsabilidades principales: formular ideas y utilizar a los cuadros».*

**¿Qué es «formular ideas»?**

- Hacer planes,
- Tomar decisiones,
- Dar directivas,
- Dar órdenes.

**¿Qué es «utilizar a los cuadros»?**

- Unir a los cuadros,
- Impulsarlos a la acción,
- Preocuparse por los cuadros:

Orientarlos:

- Dejarles desplegar su iniciativa,
- Darles indicaciones oportunas.

Elevar su nivel:

- Preocuparse por su educación revolucionaria,
- Facilitarles su estudio
- Controlar su trabajo,
- Ayudarles a sintetizar su experiencia
- Usar con ellos la persuasión y la paciencia
- Ayudarles en sus dificultades (materiales, enfermedades, familiares, etc.)



## **POLÍTICA DE CUADROS**

[Capítulo V - Estatutos de la Unión]

**Art. 27-** Se llama cuadros del Partido a los dirigentes del mismo, y constituyen la columna vertebral de su organización. Al decir de Mao «deben ser cuadros y dirigentes versados en marxismo leninismo, perspicaces en lo político y competentes en el trabajo, imbuidos de espíritu de sacrificio, capaces de resolver independientemente los problemas, indoblegables ante las dificultades y fieles en su servicio a la nación, a la clase y al Partido. Apoyándose en ellos, el Partido se asegurará los vínculos con sus militantes y las masas...» «El criterio que debe aplicar el Partido Comunista en su política de cuadros es ver si éstos llevan adelante con firmeza la línea del Partido, observan su disciplina, mantienen vínculos estrechos con las masas, poseen capacidad de orientarse independientemente en el trabajo y son activos, empeñosos y desinteresados.»

Constituyen un valioso tesoro de la organización y requieren la mayor atención para su mejo-

ramiento. La educación permanente, la crítica justa y la promoción oportuna, son los mejores medios para lograrlo.

**Art. 28-** Son revolucionarios profesionales aquellos militantes que dedican toda su capacidad de trabajo a las labores de la organización y reciben de ésta una asignación equivalente al promedio del salario de un obrero común en la localidad donde estén trabajando. Se comprometen, desde su aceptación, a trabajar en el sitio y el frente que la Organización les asigne.

## **A PREPARAR EL CONGRESO DEL PARTIDO**

**¡Todos los marxistas leninistas maoístas a preparar el Congreso del Partido en Colombia! es la tarea que la historia hoy nos plantea a los comunistas, y por ello convocamos a todos los marxistas leninistas maoístas a disponernos ideológica y políticamente para acometer esta trascendental tarea. Por nuestra parte, como Unión Obrera Comunista (MLM) desde ya ponemos a disposición de la preparación del Congreso, el Programa y los avances en la elaboración de la Línea de Masas, la Línea Militar y los Estatutos, toda la organización y sus fuerzas, todos los instrumentos y herramientas, todos los recursos y todas las energías; los cuales, unidos a los aportes de los demás comunistas en**

**Colombia nos permitirán convocar conjuntamente el Congreso del Partido.**

**Evento que será sin duda, un salto cualitativo en el desarrollo de la lucha de clases en Colombia.**

**A los auténticos revolucionarios, a la clase obrera y a las masas populares en Colombia, la VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (MLM) les hace llegar un rojo saludo de clase, y su decisión de lucha para dar muy pronto, al proletariado del país y del mundo, la buena nueva de que luego de un largo interregno de dirección oportunista, la clase obrera podrá contar con su destacamento organizado de vanguardia, su organización política de combate: el Partido Comunista Revolucionario de Colombia.**

**VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (MLM)**

**Octubre de 2009**

# AVANCEMOS EN LA PROMOCIÓN DE NUESTROS CUADROS Y EN LA FORMACIÓN DE REVOLUCIONARIOS PROFESIONALES

[II Asamblea de la Unión  
Junio de 2000]

«Una vez determinada la línea política, los cuadros constituyen un factor decisivo»; decía Mao Tse-tung para referirse a la importancia que tiene para el movimiento emancipador de la clase obrera la promoción de los hombres que las masas destacan constantemente, capaces de orientarse con independencia, indoblegables ante las dificultades, imbuidos de espíritu de sacrificio y con devoción absoluta a la causa de la clase obrera.

Tal como fue aprobado en los Estatutos de la Unión, nuestra política de cuadros tiene 2 aspectos: 1- «*Se llama cuadros del Partido a los dirigentes del mismo... y requieren la mayor atención para su mejora-*

miento»; 2- «Son revolucionarios profesionales aquellos militantes que dedican toda su capacidad de trabajo a las labores de la organización y reciben de ésta una asignación equivalente al promedio del salario de un obrero común en la localidad donde estén trabajando.»

Sin duda serán los cuadros quienes lleven las mayores responsabilidades para culminar la presente etapa de la construcción del Partido Comunista Revolucionario en un Congreso. Por consiguiente, ya estamos obligados a pasar de las definiciones generales y los criterios básicos a concretar los asuntos concernientes a nuestra política de cuadros, conforme a los Estatutos y a las necesidades de la lucha de clases.

Citando a Mao, se dice en nuestros estatutos que *«deben ser cuadros y dirigentes versados en el marxismo leninismo, perspicaces en lo político y competentes en el trabajo, imbuidos de espíritu de sacrificio, capaces de resolver independientemente los problemas, indoblegables ante las dificultades y fieles en su servicio a la nación, a la clase y al Partido. Apoyándose en ellos, el Partido se asegurará los vínculos con sus militantes y las masas».*

Todo militante de la Unión debe estar dispuesto a aceptar las responsabilidades de un cuadro cuando sea elegido y también prepararse para ser revolucionario profesional cuando las nece-

sidades de la revolución lo exijan; por consiguiente tiene que disponerse a aprehender el marxismo leninismo maoísmo, dominar nuestro proyecto de programa, nuestra línea de masas y las resoluciones sobre la actuación táctica de la Unión. Eso significa, *en las actuales condiciones*, «ser versados en el marxismo leninismo».

Ser perspicaces y competentes en el trabajo significa tener capacidad política y habilidad para dirigir y demostrar eficacia en la actividad revolucionaria, cualidades que requieren ir acompañadas de la perseverancia para no rendirse ante las dificultades y amar profundamente a la clase obrera y a las masas del pueblo para estar imbuidos de espíritu de sacrificio.

¿Cuenta ya la Unión con camaradas así? ¿Tenemos en estos momentos camaradas que reúnan estas condiciones?

Según los criterios para la selección de cuadros establecidos por los estatutos debemos tener en cuenta además: que sean camaradas que lleven adelante con firmeza la línea del Partido, que observen su disciplina, que mantengan estrechos vínculos con las masas, que posean capacidad para orientarse independientemente en el trabajo y que sean activos, empeñosos y desinteresados.

Podemos decir que sí. Tenemos un acumulado que debemos explotar para el beneficio de la revolución.

Es obligación de la organización y de los Comités de Dirección aplicar la orientación de Mao con respecto a la preocupación por los cuadros:

*«Primero, orientarlos en su trabajo. Esto implica dejarlos desplegar su iniciativa en el trabajo para que se atrevan a asumir responsabilidades y, al mismo tiempo, darles indicaciones oportunas para que, a la luz de la línea política del Partido, puedan poner en pleno juego su espíritu creador.»* En nuestro caso concreto significa que debemos permitir que los camaradas que se perfilan como cuadros desplieguen su iniciativa, por ejemplo, hay que permitir que los camaradas que despliegan su iniciativa entre las masas, estén siempre acompañados en su actividad con orientaciones de sus organismos de acuerdo a los planes nacionales y regionales. Los Comités de Dirección deben precisar y orientar las tareas que cada uno de sus miembros debe desempeñar.

*«Segundo, elevar su nivel. Esto significa brindarles la oportunidad de estudiar y educarlos, de modo que eleven su preparación teórica y su capacidad en el trabajo».* De nuestra parte implica la reactivación de la Escue-



la «Camarada Germán» y darle el carácter de una escuela nacional de cuadros; y la particularización de bibliografías para el estudio individual de cada camarada que apunten a suplir sus deficiencias y vacíos.

*«Tercero, controlar su trabajo y ayudarles a sintetizar sus experiencias, a desarrollar sus éxitos y a corregir sus errores...»* Esto significa que debemos tener un seguimiento permanente de las tareas encomendadas a los cuadros y no solo acudir en su ayuda cuando hayan cometido errores.

*«Cuarto, emplear, en general, el método de la persuasión con los cuadros que hayan cometido errores y ayudarles a corregirlos...»*

*«Quinto, ayudarles en sus dificultades».* Aquí Mao señala la necesidad de prestar atención a las condiciones materiales y físicas de los cuadros, así como a sus problemas familiares. En nuestro caso significa que en cada regional debe analizarse las condiciones concretas de los camaradas y estudiar las condiciones para que en un próximo período podamos profesionalizar a una parte importante de ellos.

Es necesario que por lo menos el Comité Ejecutivo esté compuesto por los camaradas más

capaces y estos sean profesionales. En este sentido la II Asamblea se compromete a sostener desde ahora un camarada de este organismo y dará prelación a la profesionalización de sus integrantes tan pronto como mejoren las condiciones.

En quinto lugar, tenemos la obligación de concretar de inmediato los planes para conseguir los recursos que nos permitan dentro de poco tiempo profesionalizar el camarada que actuará como periodista y posteriormente, volver a examinar de conjunto la marcha de nuestra política de cuadros y definir de acuerdo a los progresos de los camaradas y a las condiciones concretas, a quienes es necesario profesionalizar.

Colombia 3, 4 y 5 de junio de 2000

# LOS CUADROS DE LA UNIÓN OBRERA COMUNISTA

[IV Asamblea de la Unión  
agosto 2003]

***«...Sin ‘una decena’ de jefes de talento..., de jefes probados, profesionalmente preparados e instruidos por una larga práctica, que estén bien compenetrados, no es posible la lucha firme de clase alguna en la sociedad contemporánea.»*** (¿Qué Hacer? Lenin)

Las resoluciones de la III Asamblea y las Plenarios posteriores orientaron, tomar la formación planificada de los cuadros, como la tarea decisiva del momento para avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia.

Se decía que era la tarea decisiva por cuanto es indispensable resolverla para avanzar en la derrota de nuestra impotencia política, y para desatranchar otras tareas de la Unión, entre ellas,

darle un nuevo impulso al trabajo teórico. En concordancia con la idea del presidente Mao, según la cual, *«una vez determinada la línea política, los cuadros constituyen un factor decisivo»*, concluíamos que: *«ya contamos con una línea ideológica, política y organizativa, con una organización básica edificada en las filas del proletariado, con herramientas poderosas como son el periódico, la revista, la escuela; pero es insuficiente la capacidad actual de nuestros cuadros, para conjugar esas condiciones favorables y darle el puntillazo final a la crisis en los aspectos subsistentes de impotencia política y dispersión organizativa»*. *«Por consiguiente – al decir de Mao-, es nuestra tarea de lucha preparar planificadamente una gran cantidad de nuevos cuadros.»*

Le corresponde, pues, a nuestra IV Asamblea, juzgar el cumplimiento con esta orientación, y por tanto, el problema de los cuadros ocupa un lugar destacado en el presente informe.

**¿Quiénes son los cuadros de la Unión?** según nuestros Estatutos en su artículo 27, *«Se llama cuadros del Partido a los dirigentes del mismo, y constituyen la columna vertebral de su organización»*. Esto quiere decir que juzgar el cumplimiento con la orientación de nuestra pasada Asamblea, exige examinar sus organismos dirigentes.

**Nuestro Comité de Dirección** ha logrado avanzar en comportarse como un verdadero centro de dirección; sus plenarias han analizado la evolución de la lucha de clases, la situación de la Unión y han dotado a la organización con un plan de trabajo. Sus miembros han comprendido mejor su papel como dirigentes nacionales y han tomado responsabilidades como miembros de Comisiones y Comisionados.

**En cuanto al Comité Ejecutivo**, está encargado de la defensa teórica del marxismo, la cual es una tarea decisiva para sostener ideológicamente todo nuestro movimiento, y esto lo coloca en una situación difícil ante la necesidad de dirigir también al trabajo práctico de los regionales.

Frente a la situación de la lucha de clases y a la necesidad de avanzar en tomar la dirección de la lucha revolucionaria de las masas, la organización está obligada a dividir mejor su trabajo y a especializar a sus cuadros para que el Comité Ejecutivo pueda cumplir a cabalidad la labor teórica y a la vez dirigir la actuación práctica de la organización.

Lo anterior indica que debemos proseguir la lucha por centralizar, especializar y por trabajar

con cuadros profesionales; el Comité Ejecutivo necesita, no sólo ser ampliado, sino además destacar de su seno un equipo permanente de profesionales que se encarguen de la dirección de todo el trabajo de la Unión y apoyarse en las comisiones especializadas para la labor teórica y las tareas con la prensa. A este respecto es necesario comprender mejor y aplicar a conciencia nuestra línea de cuadros profesionales.

Algunos camaradas sostienen que lo principal, la línea, debe ser profesionalizar los cuadros para el trabajo regional. Esta idea surge de la necesidad objetiva de responder a los problemas concretos del trabajo, pero no se corresponde con la exigencia de tener una dirección centralizada para todo el trabajo en el ámbito nacional, exigencia que surge de las condiciones particulares del desarrollo de la lucha de clases.

La III Asamblea decía con justeza que la situación de la lucha de clases y el ascenso del movimiento revolucionario de las masas nos permitía y exigía continuar avanzando en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia como tarea central del presente período de la revolución. Su orientación básica fue:

*«Seguir Avanzando, tomando como asunto clave LA FORMACIÓN PLANIFICADA DE LOS CUADROS»... «Para seguir avanzando necesitamos poner en práctica la sabia orientación de nuestro querido camarada Francisco Garnica: aumentar la capacidad ideológica y política de nuestros cuadros dirigentes para que redunde en su capacidad práctica, cuya unidad de medida es la eficacia.»*

Las conclusiones de las Plenarias del Comité de Dirección particularizaron la orientación general y se propusieron metas específicas para avanzar en la discusión programática publicando la línea de masas, creando la Comisión de Investigación y dotándose de un plan de la revista *Negación de la Negación*; en la dirección de la lucha de las masas proponiéndose una campaña contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista y en la reestructuración del movimiento sindical; en el trabajo con cuadros profesionales, pasando de un funcionario en el Ejecutivo a tener ahora dos profesionales para la dirección de su trabajo; en agitación y propaganda preparando las condiciones para dar el salto al semanario, extendiendo la influencia de la prensa llegando a otras clases, por otros medios y a otras

regiones; en la política de apoyarnos en las masas y en los propios esfuerzos proponiéndonos conseguir la financiación de las tareas... Hemos avanzado en concordancia con la situación, y la evolución de los fenómenos de la lucha de clases nos muestra que podemos ratificar la decisión de continuar avanzando y ello implica pensar, sobre todo, en los problemas de orden nacional y no regional o local. Continuar avanzando en la formación planificada de los cuadros significa ahora, proseguir las tareas de capacitación y promoción de los camaradas, pero además, avanzar en la especialización de las Comisiones y crear un equipo permanente de tres profesionales en el Comité Ejecutivo (Secretariado).

Consolidar el Comité de Dirección como verdadero centro de dirección lleva implícito el que debemos especializar y profesionalizar una parte del Comité Ejecutivo; debemos avanzar y luchar por convertir el Comité Ejecutivo en un verdadero ejecutivo, dirigente del todo el trabajo; es decir, necesitamos que el Ejecutivo dirija la actividad de los Comités Regionales a fin de que éstos no se vayan solos, o no se rezaguen, se atienda a todos los aspectos del trabajo, y la organiza-



ción actué como un solo hombre en todo el país. Necesitamos cuadros con una profunda comprensión del movimiento práctico, que pueden resolver los problemas concretos de los camaradas en los regionales, pero que lo hagan desde la perspectiva de todo el país, desde la perspectiva nacional y no de la mera localidad. Esto se hace más evidente si consideramos, la necesidad de no dejar solos a los camaradas del Fabián Agudelo en su esfuerzo por construir una federación sindical regional; en el trabajo y la amplitud que debe adquirir la Escuela Especial y, sobre todo, si consideramos la necesidad de que la Unión se ponga al frente de la dirección del movimiento de masas y se lance a organizar la Huelga Política en todo el país contra el régimen de Uribe.

Ampliar la influencia de la prensa llegando a otras regiones y por otros medios, así como ampliar la organización a los principales centros industriales del país; no puede hacerse como producto de la ampliación espontánea de los regionales, sino que exige el trabajo concentrado, consciente y ordenado de cuadros de carne y hueso que se echen encima estas tareas. Es decir, mayor

división del trabajo, mayor especialización y cuadros profesionales.

Avanzar en crear las condiciones para el semanario, así como dar un nuevo impulso al trabajo teórico exige la concentración de esfuerzos en el centro, dividir y especializar más el trabajo de Comisiones y profesionalizar por ahora, otro cuadro del Ejecutivo.

En conclusión, debemos avanzar en trabajar con cuadros profesionales, por ahora necesitamos uno más en el Comité Ejecutivo, la Unión sí puede ponerse a la altura de trabajar al unísono en todo el país, como una organización única y avanzar en dirigir la lucha revolucionaria de las masas; en otras palabras, nuestros cuadros profesionales deben ser para dirigir el trabajo en todo el país y deben concentrarse, por ahora, en el Ejecutivo. Tal es la orientación que debe aprobar nuestra Asamblea.

Ya hemos empezado, hemos avanzado al contar con dos profesionales en el Comité Ejecutivo y la organización ha mejorado su fisonomía: se ha mejorado la comunicación del centro hacia los regionales, se ha acercado la dirección a las bases, se ha mejorado el trabajo con la prensa,

tanto en su forma, como en su amplitud, y se han ordenado y organizado los asuntos rutinarios del trabajo tales como comunicaciones, correo internacional, envíos, etc. Frente a la iniciativa de trabajar como equipo permanente, propósito que surge por la cercanía y condiciones [...] de los profesionales, tenemos que admitir la derrota del Comité Ejecutivo. Sí se intentó pero rápidamente fuimos derrotados por las dificultades personales [...] y no es posible hacer un equipo [con pocas] personas para planificar el trabajo diario.

La Asamblea debe tener en cuenta, a la hora de elegir los camaradas del Comité de Dirección que sean los más firmes, los más leales y los más capaces. El Comité de Dirección debe tener en cuenta para designar el Ejecutivo, no sólo las condiciones de los camaradas, sino además las exigencias del trabajo y de recursos. La Unión debe avanzar haciendo que sus dirigentes en el Ejecutivo se apropien de sus secretarías y desplieguen toda su capacidad e iniciativa personal para que a la vez que tracen la orientación general, las medidas concretas y brinden los métodos, sean capaces de abrir la brecha y movilizar a sus bases. Sostener un equipo de [...] profesionales en el

Ejecutivo debe ser parte del presupuesto en este nuevo período.

Al hacer la síntesis de **la experiencia en el trabajo con Comisiones**, la IV Plenaria de la III Asamblea, al presentar el balance del fracaso de [... algunas de las Comisiones], y de sólo contar con la Comisión de Agitación y Propaganda concluía que: *«...pese a ser una orientación correcta, nos equivocamos subjetivamente al considerar que ya teníamos la calidad suficiente que se necesita para el trabajo de Comisiones especializadas.»* Concluía también en la necesidad de avanzar en la especialización de la Comisión de Agitación y Propaganda y darle continuidad a la Comisión de Investigación.

Así las cosas, la Asamblea debe decidir en la dirección anotada y por tanto debe dar un paso haciendo que la Comisión de Agitación y Propaganda, por lo menos, se convierta en un organismo de militancia de sus integrantes.

Los métodos artesanos de trabajo (el «toderismo») se oponen a la división del trabajo y a la especialización y van en contravía de la construcción leninista del partido que exige la más alta especialización y la absoluta centralización del trabajo. Si bien el escaso desarrollo

organizativo de la Unión exigía en un principio que los miembros del Ejecutivo concentraran la mayoría de sus esfuerzos en la prensa, y a la vez que los miembros de la Comisión de Agitación y Propaganda, cumplieran con otras labores en el Comité Regional y en las células del Regional ..., ya es posible y necesario avanzar en la especialización, haciendo de las Comisiones organismos de militantes dirigidos por el Comité Ejecutivo. La especialización es la negación del artesanismo, a su vez que *«la especialización, según Lenin, presupone necesariamente la centralización y, a su vez, la exige en forma absoluta»*.

(...) En resumen, la Unión Obrera Comunista (mlm) ha logrado destacar un buen número de cuadros, ha realizado grandes esfuerzos en su formación planificada y puede decir que ya cuenta con los hombres y las mujeres que son capaces de echarse encima las enormes tareas de la construcción del Partido de la Clase Obrera. Estos cuadros deben completar su formación en el marxismo leninismo maoísmo con nuevos cursos especializados que les permitan mejorar sus cualidades especiales, pero sobre todo, deben completar su formación lanzándose a la conquista

de la dirección de la lucha revolucionaria de las masas; en otras palabras, deben completar su instrucción aprendiendo de la experiencia del movimiento obrero y aprendiendo en la Escuela de la lucha de clases. Ello exige de la Unión dotarse de una planta de cuadros profesionales para el trabajo en todo el país y debe avanzar profesionalizando a [...] sus cuadros en Comité Ejecutivo; así mismo, debe avanzar en la especialización empezando por la especialización de la Comisión de Agitación y Propaganda.

## **SOBRE LOS CUADROS**

[Del Acta de la VIII Asamblea de la  
Unión - octubre 2009]

Ilustración hecha por el camarada Pedro en la VIII Asamblea, haciendo mención a la historia de este problema desde los preámbulos de la Unión.

- Cuadros: siempre tiene un significado histórico. Siempre tiene una connotación relativa. En el primer curso eran los disponibles a organizar la unificación de los GOCs.

- Formalmente en la Unión son los miembros de los Comités de Dirección. Se designan por medio del centralismo democrático en nuestras reuniones. Son los más capaces, los más abnegados, más dispuestos. Por su contenido, son los que de hecho dirigen la organización, independientemente de sus cargos. Formalmente son los elegidos. Mantener la formalidad, no a los fomalismos, luchando por que la forma se corresponda con el contenido. Como parte de

nuestra política de cuadros hay que hacer de «simples soldados, generales».

- No necesariamente los cuadros son los profesionales. Cuadros profesionales son quienes dedican su tiempo y su vida por entero a la revolución, y quedan a plena y completa disposición de la organización, sometidos completa y absolutamente a las órdenes de la organización. En ocasiones hay profesionales que no son cuadros (los de las imprentas p.e.)

- En nuestro caso y hoy, hay que propender por que nuestros cuadros formales sean quienes realmente dirigen a la Unión. Que se destinen a donde más lo necesite la organización. Que los profesionales sean cuadros. Que estén centralizados.



# **NORMAS QUE DEBEN OBSERVAR LOS DIRIGENTES DE MASAS ORGANIZADOS EN LA UNIÓN**

[De la Línea de Masas de la Unión  
mayo 2002]

Los comunistas en general debemos tener una conducta y moral incuestionable por parte de las masas, pero en particular todos los dirigentes, y especialmente sus dirigentes de masas, que son, como dijimos arriba, la cara pública de la Unión, deben adoptar conscientemente las normas que se describen abajo. Sabemos que por el ambiente que se respira en la mayoría de organizaciones de masas apareceremos como «puritanos» frente al oportunismo, pero este es, simplemente, el comportamiento que se desprende de nuestras convicciones, y estamos seguros que en este terreno, también conquistaremos el apoyo de las masas. No sobra advertir que éste es apenas un aspecto

de la lucha por reestructurar el movimiento sindical y por cambiar la fisonomía de las organizaciones populares, que no podemos pretender cambiar de la noche a la mañana las costumbres burguesas introducidas en el seno del pueblo, pero sí es nuestra obligación diferenciarnos completa y radicalmente de todos los dirigentes actuales, hasta convertir estas normas en una costumbre en las organizaciones de masas, y como dice el adagio popular, «si la palabra convence, el ejemplo arrastra».

### **1. CUIDARSE DE NO ENVANECERSE POR SU PRESTIGIO DE DIRIGENTES Y DESECHAR LOS METODOS BURGUESES DE DIRECCION:**

- Tener en cuenta que su posición como dirigentes de masas obedece al trabajo de toda la organización, al prestigio de su política entre las masas y a la propia formación que ésta le ha brindado al camarada.
- No olvidar que las masas lo que ven en los dirigentes no es otra cosa que el Partido; por eso decimos que los dirigentes de masas son la cara pública de la organización: ellos encarnan las cualidades de la Unión, sus conviccio-

nes, ideales, actitud, etc., pero a la vez, los defectos personales de los dirigentes hacen ver como si esos defectos fueran también propios de la organización.

- Deben combatir constante y conscientemente la idea burguesa de que son los «grandes hombres» los que hacen la historia y afianzar la idea de que los dirigentes son apenas un accidente, una casualidad y un producto del desarrollo del movimiento histórico social; los dirigentes son, en últimas, meros instrumentos de las masas, sus portavoces, y por tanto, han salido de ellas y obedecen a ellas. Quien olvida esto jamás podrá dirigir con acierto a las masas.

- Saber unirse con la mayoría de las masas; aprender a escucharlas siempre y mantener estrechos vínculos con ellas; ser sobre todo sus alumnos, pero no ahorrar esfuerzos para enseñarles lo que ellas no han comprendido. La consigna debe ser: No cansarse de aprender de las masas, no cansarse de enseñar a las masas.

- Tener espíritu autocrítico y ser valientes para corregir. Combatir la indolencia y la pasividad.

- No deben olvidar que el papel de los dirigentes, si de verdad actúan como verdaderos dirigentes

comunistas, es elevar a las masas a su (de ellos) nivel de comprensión, es decir, negarse como dirigentes, hacerse innecesarios promoviendo constante y permanentemente a nuevos compañeros.

- En caso de promover a cualquier camarada como dirigente de una organización de masas, debemos promover, no al camarada por sí mismo, sino una PLATAFORMA DE LUCHA. Debemos recuperar la costumbre de que las masas voten en sus organizaciones no por las personas sino por los programas, por las plataformas y por la táctica que consideren correcta.

- Para las elecciones en las organizaciones de masas no realizar alianzas por conveniencias personales o grupistas. Toda alianza debe estar basada en los principios que deben expresarse con claridad en los programas o plataformas de lucha.

- Como personas públicas, los dirigentes están obligados a actuar siempre de cara a las masas: en primer lugar, deben dejar constancia por escrito de sus divergencias con las decisiones incorrectas tomadas en las juntas directivas y asambleas, no hacerlo equivale a hacerse cómplice de los oportunistas; en segundo lugar, en el caso de las decisiones de junta directiva que vayan en

contra de los intereses de los trabajadores deben, no solamente dejar constancia por escrito, sino que además tienen la obligación de informar a las bases para educarlas; en tercer lugar, jamás recurrir a métodos incorrectos así sea para combatir al oportunismo, no urdir intrigas ni conjuraciones de espaldas a las masas, no usar el chisme ni el desprestigio de otros dirigentes con calumnias, toda acusación debe hacerse sobre bases ciertas y públicamente, actuar con lealtad, sinceridad, franqueza y valentía.

## **2. NO UTILIZAR SU PRESTIGIO PERSONAL PARA ABUSAR DE LAS MASAS:**

- No tomarse confianza con las compañeras o compañeros ni enredarse en líos amorosos.
- Bajo ninguna circunstancia tomar los bienes y recursos de las masas sin su consentimiento.
- No «recostarse» en las masas, no abusar de su generosidad.
- Preocuparse más por las masas que por ningún individuo, y más por los demás que por sí mismo.
- Devolver absolutamente todo lo que nos hayan prestado.

- Las relaciones entre nosotros y con las masas deben estar basadas en la seriedad y el respeto, en la fraternidad y la solidaridad.
- Rechazar toda ostentación y actitudes despóticas o arbitrarias. No deben olvidar que son desinteresados y humildes servidores de la clase obrera y no señorones que cabalgan sobre el pueblo y por tanto deben comportarse como mansos bueyes con las masas, y tigres fieros con los enemigos.
- Todo comunista auténtico es capaz de ver a sus compañeros como sus más entrañables hermanos, a los hombres de edad como a su padre, a sus mujeres como a su madre y a sus hijos como a los propios.

### **3. RENUNCIAR A CUALQUIER PRIVILEGIO PERSONAL:**

- Tener como norma de conducta, en todos los casos, ser los primeros en los sacrificios y los últimos en los beneficios.
- Subordinar sus intereses personales a los de la revolución y a los de las masas.
- No aceptar las prebendas a que están acostumbrados los dirigentes sindicales actuales: bonificaciones, paseos, celulares, carros, hoteles caros,

francachelas, etc. Incluso, en caso de que sobren viáticos de un viaje necesario, entregar las cuentas y devolver hasta el último centavo que sobre.

- No aprovecharse de su posición para aprobar o hacer aprobar incorrectamente dineros para la Unión. El apoyo a la Unión debe ser aprobado expresamente por Asamblea o por junta directiva, si ella tiene la facultad.
- No hacerse partícipe de la corruptela y del clientelismo otorgando favores a los amigos o neutralizando a los contradictores con prebendas.

#### **4. EN EL TRATO CON LOS REPRESENTANTES DE LA BURGUESÍA NO OLVIDAR QUE SOMOS LOS REPRESENTANTES DE LA CLASE OBRERA:**

- No aceptar los sobornos y la zalamería de la burguesía y sus agentes: no aceptar tratos especiales, ni en público ni en privado (no dejarse echar el brazo, rechazar sus palmaditas en el hombro y sus adulaciones hipócritas); no participar en sus brindis, comilonas y bebetas; no olvidar en ningún momento que ellos representan a los criminales enemigos del proletariado y nosotros a la clase que habrá de enterrarlos. En ninguna

de nuestras actuaciones debe quedar duda de que somos clases irreconciliables. Esto no quiere decir que debemos ser vulgares o irrespetuosos.

- Frente a cualquier invitación especial, por ejemplo, una comida por haber firmado un acuerdo, rechazarla con diplomacia explicándoles que nosotros no somos merecedores de nada de eso, que apenas somos voceros de las masas, que son ellas las que tienen el mérito, pues son ellas las que deciden los asuntos.

- En el obligatorio trato con los representantes del Estado ir acompañados de delegaciones de las masas. No olvidar que sus funcionarios son los encargados de aplicar las medidas reaccionarias de la burguesía, los terratenientes e imperialistas, no confiar en ellos y educar a las masas en esta idea.

- En las negociaciones es necesario imponer la sana costumbre de que los dirigentes acaten a referéndum de la Asamblea de tal forma que las propias masas entiendan su papel como las verdaderas protagonistas, vuelvan a confiar en su sabiduría, en su fuerza y en su poder, y los dirigentes se desprendan de la «aureola» que les ha puesto la burguesía haciéndoles creer que son ellos lo decisivo.